

5-24-2006

Interview no. 1299

Carmen Lua

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Carmen Lua by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1299," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Carmen Lua

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1299

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Carmen Garcia de Lua was born on November 21, 1947, in San Gregorio, Michoacán, Mexico; she had thirteen siblings; her father was a bracero and her mother was a housewife; in 1962, at the age of fourteen, Carmen married a man named Rafael Lua; they had eight children; Mr. Lua was a bracero from 1942-62; Mr. Lua worked in Calexico, California and in Yuba, California; in addition, Mr. Lua worked for the National Park Service in Washington State; in 1995, Mr. Rafael Lua died at the age of sixty-nine; Mrs. Carmen Lua subsequently married a man named Martin, who worked as a bracero in 1956; Mrs. Lua resides in San Marcos, California.

Summary of Interview: Mrs. Lua discusses her childhood and the financial difficulties she and her family endured; several of her siblings died of hunger; Carmen's mother moved from San Gregorio, Michoacan, Mexico, to Mexicali, Mexico, in order to be close to her husband who was working as a bracero in the U.S.; Mrs. Lua recalls that her father rarely sent money home; consequently, her mother took in other people's laundry to support the family; Carmen also helped her family by washing dishes in order to supplement the family's income, as a result, she never received any formal schooling; in 1942, Mr. Lua traveled to Mexico City, Mexico to join the bracero program; from there, he traveled to a processing center; Mrs. Lua does not remember the name of the center; Mr. Rafael Lua was no longer working as a bracero when Carmen and he married; he traveled back and forth between the U.S. and Mexicali, Mexico and used someone else's passport in order to obtain employment; she and their children lived in Paderones, Mexico while Mr. Lua worked in Yuba City, California; in 1969, her husband was involved in an accident in Yuba City and was in a coma for four days; he recovered and he sent for Mrs. Lua and their children; the family lived in the U.S. since 1970, however, they did not obtain permanent resident status until 1978; Mrs. Lua briefly discusses working in the fields picking peaches, pecans, plums, and grapes; her second husband, Martin, joined the bracero program in 1956; upon completing his contract, Martin did not return to Mexico.

Nombre del entrevistado: Carmen Lua
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

This is an interview with Carmen Lua on May 24th, 2006 in Heber, California. The interviewer is Violeta Mena and this interview is part of the Bracero Oral History Project.

VM: Antes que nada me gustaría que me dijera su nombre, ¿fecha de nacimiento?

CL: Mi nombre es Carmen. ¿De soltera también?

VM: Como guste.

CL: Soy, yo mi nombre Carmen García de Lua después de que, ya después que me casé con mi esposo. Y soy del 21 de noviembre del [19]47.

VM: Jovencita.

CL: Sí, cuando... bien chiquilla cuando me casé con este, yo tenía...

VM: ¿En dónde nació usted?

CL: Yo soy de Michoacán, México. Un pueblito, San Gregorio, Michoacán.

VM: ¿San Gregorio, Michoacán? ¿Ese está cerca de...?

CL: [Es]taba cerca de... [es]tá entremedio del Sahuayo y La Barca, Jalisco.

VM: Y me puede describir cómo es.

CL: Es un, pues no es ni pueblo ni nada, es un rancho grande nomás. Un rancho de... yo creo que, pues no sé a estas fechas cuánta gente hay pero en ese tiempo yo

pienso que había algunas tres mil personas, era chico. Pero yo no viví mucho tiempo allá. Mi madre nos trajo, cuando mi padre se vino de, ¿cómo?, de bracero, ella se vino a seguirlo aquí a Mexicali.

VM: Ah, okay. Más o menos, ¿qué edad tenía?

CL: Pos yo creo yo tenía algún, [es]taba de brazos pero taba chiquita.

VM: Era bebé todavía.

CL: Mi mamá nos platicaba todo eso.

VM: Antes de ir a ese... ¿Hermanos, hermanas? ¿Cuántos tenía?

CL: Pos mi mamá tuvo catorce.

VM: Catorce entre...

CL: Catorce hermanas.

VM: Y, ¿usted fue qué número?

CL: Yo, fui yo creo que sería la número... vamos a decir la número diez, por ahí.

VM: La número diez. Casi de las más pequeñas.

CL: Sí, pos me decían que era la más chica de las más grandes, pos yo creo que sí, (risas) ey.

VM: Y cuando se vinieron todos, pos ya estaban casi todos los catorce ya, ¿verdad?

CL: Sí, ya casi los catorce. Nomás hasta aquí nomás alcanzó a tener como cuatro todavía aquí en Mexicali.

VM: Y, ¿todos maduraron a...?

CL: Sí, aquí en Mexicali todos.

VM: Todos viven actualmente.

CL: Ajá.

VM: Fíjese, qué bien.

CL: Ahorita ya han fallecido varias, dos de cáncer. Y es que como trabajamos tanto en el campo, yo pienso que pos mis hermanas pobrecitas, trabajaron muy duro. Y pues y a mí me hicieron sentirme siempre protegido pero gracias a Dios.

VM: ¿Cuántas mujeres fueron y cuántos hombres?

CL: Fuimos, se me hace que siete y siete fuimos.

VM: ¿Mitad y mitad?

CL: Sí. Y unos se le murieron por causa de, pos del hambre, porque era lo que pasaba.

VM: ¿Se le murieron varios de hambre?

CL: Sí, porque estaban chiquitos y mi mamá pues no tenía qué darnos de comer ni nada. Yo mejor me salía de la escuela pa irme a lavar trastes ajenos para ganarme un peso, que era lo que nos pagaban. En ese tiempo pesos mexicanos, no de aquí. (risas) Qué bueno y haya sido de aquí. Hubiera ayudado.

VM: Y, ¿no sabe cuántos fallecieron? ¿Cuántos bebés fallecieron?

CL: Fallecieron siete. Ahorita nomás vivimos seis.

VM: ¿Seis? Y entonces, ¿fue a la escuela?

CL: No, pos me ponían en la escuela pero de todos modos yo me salía. Por lo mismo, porque yo quería ayudar a mi madre para que los demás chicos comieran. Porque nosotros, mi mamá lavaba y planchaba ajeno pa sobrevivir y mi padre acá dándose vuelo en Estados Unidos y nosotros allá sufriendo. (risas)

VM: ¡Ah! ¿Se venía? ¿Ayudaba frecuentemente con dinero? ¿Mandaba dinero?

CL: Casi nunca le ayudó con dinero.

VM: Un poco desentendido.

CL: Era muy desobligado mi padre. Y pos, ¿para qué va a decir uno? Al contrario, ¿qué va a hacer uno? Uno no podía hacer nada, estaba chiquillo uno.

VM: Entonces se vinieron a Mexicali. ¿Él venía a visitar?

CL: Él ya después que estábamos aquí cerquitas era cuando salía allí, pero nomás de entrada por salida. Como decía, nomás venía a dejarla embarazada pa irse pa atrás.

VM: Y, ¿ni así? Desobligado.

CL: ¡No! Desobligado así.

VM: Y su madre, ¿qué hacía?

CL: Ella lavaba y planchaba ajeno pos que era ama de casa, pues. Y una hermana que se llama Catalina que todavía vive, ella era la que me ayudaba a mí para que trabajáramos en las casas pa llevarle, conseguirle un kilo de frijol o masa. Otras veces nos juntábamos a ir a pedir fruta, fruta podrida allí en el Parque del Mariachi. Y nos daban la fruta que ya no querían. Nosotros vendíamos los pedazos con chile por un \$0.10, una cora [*quarter*] y ansina. Era lo que hacíamos para llevarle algo de dinero a mi hermana, a mi mamá. Venía un hermano de como de unos siete años y él vendía huesos de muerto, de perro muerto y le llevaba el dinero que le daban por ellos para ayudar a mi mamá porque teníamos tres más chiquitos, unos niños más chiquitos.

VM: Y, ¿qué hacían con los huesos?

CL: Creo que los usaban para hacer este, para hacer peines.

VM: ¡Bah!

CL: Él este, todo el tiempo era lo que andaba juntando, botes, cartones y todo eso. No[s] la pasamos bien pobres, muy pobres. Yo me acuerdo ya de todavía desde yo creo que de la edad de cinco años, yo me acuerdo de todo lo que pasaba. Las tormentas de agua que pasaba el agua por debajo de las casas de cachani[ll]a. Y pos todo eso nos pasó y ya pues... Y yo por eso cuando yo miraba que mis hermanas sufrían tanto, dije: “No, esta vida yo no la quiero pa mí ni pa mis hijos”. Por eso yo cuando yo me casé con este hombre... Me enamoré de él porque pos era muy guapo mi viejo, tenía los ojos azules, azules. Y gracias a Dios este, pues no me quería porque yo estaba muy mocosa pa él. Pero andando como el diablo allí nomás (risas) buscándolo.

VM: ¿Él cuántos tenía?

CL: Tenía treinta y seis años él.

VM: Treinta y seis. Y, ¿usted?

CL: Yo tenía catorce. Iba a cumplir los catorce cuando yo me casé con él. Me casé el [19]62 con él. Y ya te digo y fue del modo que yo no sé si miré en él al padre o algo, porque algo pasa. Cuando uno está niño si te ve aquella persona bien, tú agarras una persona: “Bueno está persona es mayor a ver si me ayuda a sobrevivir”. Porque yo trabajaba en las casas lavando y ayudándole a las personas de dinero. Y había veces que hasta me peleaba con los patrones porque querían hacerle a uno tonterías y yo nunca me dejé. Dije: “No, conmigo no va a haber nada de eso”. Y gracias a Dios salí adelante, pero como te digo, después de que me casé con mi esposo, él este ya había tratado de... Ya no quiso venir pa Estados Unidos después. Porque como ya me tenía ahí y tenía los niños, duramos como un año sin tener familia. Y pos no se animaba a dejarme sola. Y por eso él siguió trabajando allí, pero era muy bueno pa trabajar él; tractoreaba, hacía todo esos trabajos de fil. Después seguía él viniéndose porque sabía muy bien el inglés. Él aprendió mucho el inglés líricamente y pasaba, pasaba a trabajar y era de lo que nos sostenía él. Pobrementemente porque pos siempre ya ves que cuando ese tiempo pagan bien, bien barato pagaban todo. A veces se iba por Yuma a trabajar, allí cerquita de Yuma y me quedaba yo en Paderones. Yo nomás le mandaba lonche con personas que sí tenían papeles. Pero a veces este él consiguió, una vez consiguió un papel un pasaporte idéntico a él y con él entraba y salía, (risas) ey.

VM: Y, ¿se le perdió?

CL: No, se últimamente como ya cuando agarramos la mica yo la regalé a otra persona. Le dije: “Ya, ¿pa qué la queremos ya?”.

VM: Pues, sí.

CL: Ya arreglamos el [19]78, pero nosotros estamos aquí desde el [19]70 porque él tuvo un accidente pa allá el [19]69, tuvo un accidente acá en Yuba City. Y él me mandaba una carta donde me decía que no viniera porque yo tenía pasaporte, yo saqué dos pasaportes locales, de esos que dan pa sacar permiso. Y yo saqué dos y él no los quería que los sacara, yo los saqué a escondidas. Entonces cuando supe que tuvo el accidente, yo jui a buscarlo. Y le caí al hospital porque estaba, creo había estado como cuatro días en coma. Nomás que tengo una comadre que es la que anda ahorita ayudándole. Ella le ayudó mucho y entonces yo fui al hospital y ya a verlo. Me dijo: “Te dije que no vinieras”, dijo. Dijo: “Porque, ¿qué voy a hacer?”, dice, “ahora con, así como estoy aquí en la cama”, dice, “y luego tú con los niños”. Yo ya los traía a todos. Traía cuatro ya cuando fui para allá a verlo del accidente. Le dije: “Pos no”, le dije, “siempre me dieron un permiso como seis meses”. No me dejó estar más de que como unas dos semanas y ya me dijo: “Vete pa allá a Paderones”, me dijo. “Aquí, ¿con qué te voy a mantener?”, dice. Y me volví a venir, pero ya cuando ya se alivió él, entonces me dijo: “Ya vente. Ahora sí”, dice. “Ya puedo conseguir una casa”, dice, “para que vivamos todos juntos”. Y fue cuando yo encargué una niña, que fue con la que emigramos como seis. Nos emigró mi esposo y emigré yo y las niñas, cuatro, seis emigramos. Con la buena suerte que mi hija me trajo muy buena suerte.

VM: ¿Sí?

CL: Con la niña que es la que...

VM: Como dicen que llegó con...

CL: Con la torta bajo el brazo.

VM: Bajo el brazo. (risas)

CL: Ey.

VM: ¿Verdad?

CL: Sí, porque fíjate que ella, su nacimiento de ella no te voy a mentir, pero tiene no sé cuantos doces. Ella es del [19]72. Que es del 2 de febrero.

VM: ¡Fíjese!

CL: Y nació a las dos de la mañana con veintidós minutos en el día de 2 de Febrero. Le digo... bien... Con mucha suerte que cuando él quiso arreglar solo migración y el abogado que traíamos, no quiso arreglarlo.

VM: ¡Bah!

CL: Dijo: “No, si no arreglas a tu familia”, dijo, “no te voy a arreglar”, dijo. “Porque aquí saben que tú tienes a tus hijos aquí”, dice, “porque están yendo a la escuela”. Y pos sabía que... Vio que el abogado no quiso arreglarle a él solo, dijo: “No, éste la va a dejar allá y va a seguir aquí solo”, dice. Y lo hizo que... (risas) Y lo arregló.

VM: Que les arreglaran.

CL: Ey, a todos. Y por eso le digo yo: “Ves”, le digo, “todo viene, se acomoda todo a la vez”. Y son puras cosas que han pasado, pues a veces batalla uno. Batalla uno pero gracias a batallar, sale uno adelante con el favor de Dios.

VM: Y en total, ¿cuántos hijos tuvieron?

CL: Ocho.

VM: Ocho. Y, ¿qué hacen sus hijos?

CL: Mira tengo una que trabaja en el *ID* del distrito aquí del agua. Y luego tengo otra que trabaja en el Banco *Union, Union Bank*. Y tengo otra hija que es la que se encarga ahorita de cuidar a todos los chiquillos que tienen las demás porque ya como se lastimó en el trabajo, ella no puede trabajar. [Es]taba trabajando antes en el, en el ese hotel que está ahí en el aeropuerto de los soldados y se cayó y ya no pudo trabajar. Entonces ahorita tengo uno en este, ¿cómo se llama?, en Pomona Él estudió bienes y raíces. Con mucho sacrificio, pero ahí la llevamos. Y luego tengo ahorita la que tengo te digo que tengo aquí en San Marcos. Que está trabajando y a la vez está estudiando. Y todavía me quedan, pues los tres, los otras dos chicas, la que es de que son ellas, ellas tres. Que una nomás me falta para que termine su carrera también. Yesenia apenas va a empezar a... Ya va pa diciembre se va apenas a graduar creo. También [es]tá estudiando bienes y raíces ella. Como le digo, yo es que yo les doy ánimo porque le digo: “Mijo”, le digo, “no les queda más remedio. ¿Quieren andar en el fil como andaba yo?”, le digo. Porque de la edad de esta niña que nos ayudó a emigrar, de ella me cayí cuando tenía cuatro meses de embarazada de una escalera cuando andaba piscando durazno. Nomás con tan buena suerte de que Dios me protegió y no, no la perdí.

VM: Y no le pasó nada a usted.

CL: Ni a ella, ni a mí, nomás que... Pero aquí están las consecuencias ahorita, yo estoy lastimada de mi espalda por eso. Tanto trabajar y todo eso, le digo. Es que todo eso viene pasando.

VM: Y, ¿nietos?

CL: Tengo... se me hace que son siete nomás.

VM: Siete. Buen número, ¿verdad?

CL: Sí. (risas) Sí, porque tengo... Una tiene tres hijos, la otra tiene, la otra tiene nomás este... una que no quiso ten[er]... La mayor no quiso tener más familia. Se asustó con la que tuvo. Y luego mijo que falleció hace... Va a ser cuatro años en septiembre, ésta es una niña. Y ya te digo, pos mire, son cinco nomás o siete, ya ni me acuerdo. (risas) Mi muchacho, estos otros no se me han casado pero le digo, ya tengo cuatro. Ésa que te digo que trabaja en un *ID* es la que tiene los tres. Muy buen trabajo que tienen todos ellos ya. Es lo bueno, le digo. Gracias a Dios y ellos pobrecitos trabajaron desde la edad de cinco años ayudándome a pisar fres... Este, ciruela del suelo y nuez.

VM: Nomás me dijo cómo se llamaba Yesenia.

CL: Yesenia Lua.

VM: Y, ¿las demás?

CL: Ah mira, la primera se llama María. María Lua la primera. La otra, la maestra es este Rosa; Rosa María se llama. Y luego Lupe. No, mijo falta el que se me falleció. Era el que va en medio de los dos. Son dos mujeres y un hombre. Ése es, se llama Salvador; se llamaba, pues Salvador. Y luego de allí, de Salvador siguió Lupe, María Guadalupe y de allí siguió Édgar.

VM: Cuántas Marías, ¿verdad?

CL: Es que allá en México acostumbran a que las mujeres todo el tiempo les ponen María por primer nombre, ¿entiende?

VM: Tengo prima María Angélica.

CL: Por la virgen.

VM: Sí.

CL: Por eso la asina. Édgar, Édgar es el que... el otro, el...

VM: El *real state* de Pomona.

CL: De Pomona. Y Yesenia es la que está en San Marcos. Y una que me queda todavía de dieciocho años.

VM: ¡Uy! Chiquita.

CL: Vanesa. A ella la tuve a los cuarenta años.

VM: ¡Fíjese!

CL: Bien joven.

VM: ¿Sin ningún problema?

CL: Bueno, de ella sí tuve problema porque venía enredada con el cordón en el pescuezo. Y como yo andaba trabajando embara[zada], yo trabajaba embarazada y no me rajaba, yo trabajaba igual. Y yo pienso que todo eso me hizo mal porque una vez andaba piscando uva, embarazada y me caí. Caí de pura panza. Y yo pienso que algo le, se le enredó en el pescue[z]o y luego se me atravesó la traía también atravesada. Tuvieron que hacerme cesárea de ella.

VM: ¿Fue la única cesárea que tuvo?

CL: Nomás la única. De todos los demás salieron bien todos gracias a Dios. Y nunca tuve problemas de enfermedades, fíjate. Nunca gracias a Dios. Nomás las camas

eran mis enfermedades pero me levantaba al rato y ya al rato ya andaba trabajando.

VM: Qué bueno.

CL: Ey.

VM: Fuerte.

CL: Y pues como te digo, todo pasa a veces en los mismos... tensión o todo eso es lo que le viene pasando a uno por la depresión que le entra a uno a veces. Como tuve ese problema de mi hijo y pues se me acabó el alma.

VM: Y si no es mucho preguntar, si no me quiere contestar no me tiene contestar, pero, ¿qué le pasó a Salvador?

CL: Mira, mi hijo era una persona muy trabajadora, muy preocupada. Acababa de vender su casa porque quería hacerle una más grande a su esposa. Y entonces tenía ahorrado ya un dinero y tenía muy buen trabajo. Él aparte de que trabajaba en el distrito del agua también, en el *ID*, él hacía aparatos de aire acondicionados y hacía muchos servicios a las casas. Y luego su esposa, pues tenía criando la niña con la mamá de ella. Y con la mamá de ella, allí acostumbraban hacer drogas. Y él su preocupación era sacar la niña de allí de la casa de su suegra porque no quería que la niña se edu... Estaba educándose muy mal. Con decirte que un día me cacheteó a mí la niña.

VM: ¿De qué edad es la niña?

CL: Chiquita, como de meses, de un año. [Es]taba la niña de un año y le dijo: “Mija, dale un beso a tu nana, a tu mamá”. Porque a mí no me dicen ni mamá ni abuela, a mí me dicen amá. Todos mis nietos me dicen amá nomás ansina. Y ésta... Él la

arrimó para que me diera el beso y ándale que me pone una cachetadona tremenda a mí. Entonces le agarré yo la mano y le puse unos manazos. ¡Uy! Pos soltó el llanto la chamaca, dice: “Ves amá, ¿por qué quiero sacar la niña de allí?”, dice, “pero esta mujer no me ayuda”, dice. Porque aparte de eso, ya le habían... Pues muchas veces le robaban dinero y a ella le sacaban también y pos ella no quería creer que eran ansina. Y fue del modo que ya él entró en esos días me dijo a mí, dijo: “Amá”, dijo, “cualquier día”, dijo, “voy a seguir a mi apá”, dijo. A mi esposo muerto. “Ni digas eso mijo”, le digo. “Me matas con un dolor así tan fuerte”, le digo, “que estés diciéndome eso”, dije. Entonces me dijo, dijo: “Amá”, dijo, “me duele mucho aquí”, dijo. Y se tocó la... Dije: “Debías de ir al doctor mijo, yo creo que traes algo en tu cabeza”, le digo. Pero eran las preocupaciones. Dijo: “Por eso quiero hacer la casa enfrente de donde vive María”, dice, “pa que me cuide a la niña”, dice, “y sacar la niña de allá”. Y ya le había prometido también a Silvia que pa eso quería hacer la casa. Y pues ándale que ese día nos [ha]bíamos reuni... Íbamos a reunirnos todos y él todavía no llegaba. Y llegué dándole de comer a mis pájaros y mis animalitos que tengo yo. Entonces yo iba a prepararme ya para ir a comer con ellos, ya me había casado yo con Martín, ahorita con el que estoy ahorita. Cuando me habla mi yerno: “Suegra”, dijo, “véngase. Chava está muy grave”. De repente nomás... No, pos yo sentí un hueco en mi corazón tan fuerte que ya cuando yo llegué yo sabía que mijo ya no iba a despertar. Entró en coma luego luego pero quedó sentado, quedó en este... Se cambió a... Traía pantalones largos Levi's y fue a cambiarse de pantalón pa ponerse un short pa andar cómodo y así quedó recargado dormido en la pared. En la taza del baño quedó dormido. Ya, ya de ahí no pudieron despertarlo para nada. Entonces ya dijo el doctor que le había reventado una vena del cerebro, de la nuca y le bañó el cerebro de sangre. Pero él no, él ya estaba muerto casi completamente en vida. Y pues ya, él cuando quisieron hacerle toda la lucha, le querían... le hicieron un hoyo aquí para ver si le lavaban el cerebro de la sangre. Y luego un pulmón, porque se le fue el liquido hasta los pulmones. Él ya le digo. Y: “Ya no lo estén martirizando”. Le digo: “Mijo ya no va a vivir”. Le digo: “¿Para qué lo están martirizando más?”. le digo. Y ya entonces porque ya no le paraba la

temperatura, ya estaba demasiado la presión y todo y no. Y se me fue. Eso fue. Y era que, era una persona tan linda. Toda le gente lo quería mucho. Aquí mucha gente lo conocía. A todo él dondequiera lo ocupaban como lo hacía, era muy, una persona muy especial. Mucha gente le tenía mucho cariño porque él no andaba cobrándoles mucho dinero por darle servicio al aparato, ni porque quería hacer dinero, no. Él si a la hora lo que lo llamaban a esa hora iba hasta en la noche. A veces que me llamaba hasta de Indio de que andaba haciendo trabajos por allá. ¡Ay! Se fue, me sí es, así es. Fue a quitar su retrato allí. Es una cosa tan tremenda que le... éste era él.

VM: Mire, tan jovencito, ¿verdad?

CL: *Yeah.*

VM: Muy guapo.

CL: Treinta y cinco años tenía cuando le pasó eso. Le digo: “Se me fue mi vida”, le digo. Y de ahí pa acá yo, no creas, tengo mis otros hijos y me quieren mucho y diario me están cuidando y todo, pero me falta él. (llorando) Éste es el otro.

VM: Édgar.

CL: Édgar.

VM: Sí.

CL: Le digo: “¡Ay, Dios mío!”, le digo, “¿Cómo te fuites a llevar a él?”. Porque él diario andaba cuidando. Llegaba, ahí llegaba a la casa: “Amá, ¿qué te falta?”. A veces no me quería dar dinero, me quería dar dinero y le decía yo: “No, mijo”, le digo, “no me des dinero”, le digo, “porque si se te enoja Silvia”, le digo, “no, no

quiero. Prefiero que no me des nada”, le digo. Él todo el tiempo me andaba dando a escondidas dinero porque ella era muy...

(entrevista interrumpida)

CL: Y todo gracias a Dios dejó todo. Le dejó todo y a veces digo: “¡Ay, Dios mío! ¿Por qué no lo dejé que se arrepintiera”. Porque se quería arrepentir cuando andaba, ya tenían todo preparado se quería arrepentir de casarse con ella. Pero ya le tenía el vestido de la de novia, le tenía la casa amueblada. Le digo, y me dijo: “Amá no me quiero casar”, dijo. “¡Ay, hijo! ¿Yo qué te puedo decir?”. Le digo: “Si te va mal”, le digo, “vas a decir que yo tengo la culpa y si te va bien, vas a decir que yo tengo la culpa. No te puedo aconsejar”, le digo. “Eso está en ti”, le dije. “Así es que, ¿cómo ves?”. Y pos es que le digo, ¿qué va a hacer uno con esas cosas? Problemas tan grandes. Pero tenemos una nieta tan hermosa, que la vieras. La niña de él [es]tá bien preciosa.

VM: ¿Todavía sigue muy en contacto con su...?

CL: No, es que ella ya la cuida, la cuida la muchacha mayor mía. La tiene bien educada, gracias a Dios. Vieras qué niña ahorita.

VM: Qué bueno.

CL: Y es porque como nosotros le tratamos de hablar con ella y todo a la buena. Y pos por eso la niña ya... Y pos mientras que nosotros la cuidemos durante el día, no le dejamos mucho que salga. Y ya te digo.

VM: Qué bueno.

CL: No, no.

VM: ¿Gusta agua?

CL: No, está bien así. Ahí venía tomando agua cuando venía en el camino.

VM: Entonces su marido, Martín no, el primero que...

CL: Rafael.

VM: Rafael se llamaba. Él era el bracero, ¿verdad?

CL: Él fue el bracero también.

VM: Y, ¿él falleció...?

CL: Él falleció el [19]95.

VM: En 1995. ¿De...?

CL: Él murió de... No, yo pienso que fue inagligencia [negligencia] médica. Porque como él entró por sus pies a que le limpiaran el organismo porque tomaba mucho. Y entonces ya le habían dicho que no fuera, que no le fueran a dar este medicamento de ese pa dormirlo y la enfermera pa no batallar me le dio una cápsula. Y cuando en ese rato que él se le vino el vómito, él taba dormido, no pudo, no pudo arrojar todo.

VM: Y aspiró.

CL: Y aspiró todo eso pa los pulmones y quedó en coma como siete días que... Pero al último también ya no le, no le funcionaba el cerebro, le quedó en blanco. Y ya este, nos dijo el doctor, dijo: “Tienen que ponerse de acuerdo”, dice, “a ver qué, porque esta este... ¿Le quitamos la máquina o se la seguimos teniendo ansina?”.

“No”, le dije, “yo estoy de acuerdo que se lo quiten”, le digo, “porque mi esposo no le hubiera gustado estar diario nomás tirado en la cama”. Era una persona muy activa. Con decirte que era muy, él era muy este... Tenía sesenta y nueve años cuando falleció y ese hombre regaba y andaba para arriba haciendo todos los trabajos él. Nunca se le hacía pesado nada. Y ya te digo, de eso murió él.

VM: Y se casaron me dijo en el [19]62.

CL: Nos casamos el [19]62. O sea...

VM: Casi treinta años de casados, ¿verdad?

CL: Duré treinta y tres años con él.

VM: Treinta y tres.

CL: Ey.

VM: Y este me dijo ya después del [19]62 se casaron y él ya no regresó de bracero.

CL: No, venía no de bracero porque ya se había acabado la época de los braceros. Sino que él se venía con ese pasaporte que te digo. Ganaba por Yuma y... Pero él entraba y salía como si hubiera sido su casa porque él sabía manejar y pos antes no era tanto el problema. Antes no era tan exigente Migración ni nada. Te digo que a mí me daban los permisos hasta por seis meses con todo y los niños. (risas) Le digo, pos había chanza y pos yo, porque él sí me mandaba a mí, me mandaba dinero acá. Y yo ahorra y de eso, ya pos venía y lo miraba y ansina pos la hacíamos. A veces cuando él venía y ansina.

VM: Y se conocieron, ¿cuándo?

CL: Yo lo conocí el [19]61 a él.

VM: ¿Él era bracero en el [19]61?

CL: Sí.

VM: Y, ¿cuánto duraron de novios?

CL: No duramos casi nada, nomás un mes. (risas)

VM: ¿Sí? Y, ¿se casaron luego luego?

CL: Sí.

VM: Imagínese usted.

CL: Ey.

VM: Muy bien. Y, ¿treinta y tres años?

CL: Treinta y tres años viví con él. Es que para mí él era mi adoración también. Era un hombre tan... A veces mal, a veces me trataba mal, pero no, yo todo me lo pasaba por alto. Porque uno quiere darle a sus hijos lo mejor, ¿entiendes? Le decía yo: "Pues si yo llego un día a dejarlo, yo no iba a estar sola. Yo iba a volverme a casar". Y, ¿pa qué quería eso para mis hijos? Y ya este por eso yo le pensaba. Dije: "No".

VM: Entonces, ¿él estaba cerca de aquí cuando...?

CL: Sí, él estaba cerca aquí todo el tiempo.

VM: Y luego, ¿iba a Mexicali a visitarla?

CL: Sí, él salía, salía allá pa Paderones. Nosotros teníamos una casita allí en la Estación Paderones, que es ahí Ciudad Morelos. Ahí él iba y nos visitaba y ya se volvía a venir y ansina venía, iba y venía. Porque tenía una camioneta que compró y en ella iba y venía. Y como sabía bien el inglés, pos no tenía problemas pa nada. Cuando iba y que pasó esos cuando entré ya nos dieron la visa y todo, ya no batallamos pa nada.

VM: Y de cuando era bracero, ¿nunca le comentó por dónde entró? ¿A dónde trabajó?

CL: Sí, me dijo que él cuando se fue para bracero, porque a él no le tocaba... En ese tiempo enrolaban a la gente para soldado según que pa que fueran a estudiar este, de soldados los muchachos de México; [es]taban triniándolos. Entonces había una, creo había así hicieron unas como rifas, como bolitas. Una bolita era negra y la otra era roja.

VM: Y, ¿le tocaba la negra?

CL: Y el que le tocaba la negra, ése era el que se iba a enrolar a los soldados. Entonces a él no le había tocado, le había tocado a un pariente y él se la cambió por tal vez salirse de allí, de irse pa México a apuntarse de bracero. Que fue cuando él se fue de bracero.

VM: Y, ¿él se fue a la Ciudad de México?

CL: Allá fue y se apuntó y allá fue donde le dieron los papeles para hacer lo de bracero y él ga... Pero vino entrando aquí por este... ¡Ay! ¿Cómo se llama un pueblito aquí cerquitas de Mexicali onde había, onde se juntaba todo[s] los braceros? No, no me acuerdo. No, no, no, es otro pueblito más pa allá.

VM: ¿Ripley?

CL: No.

VM: ¿Holtville?

CL: No, no. Era parte de México, que estaban allí donde estaba la gente. De allí taba saliendo los grupos.

VM: ¿San Luis Río Colorado?

CL: Salían los grupos de allí de ese lugar.

VM: ¡Ah! A ver, vamos a ver. No es Yuma dijo, ¿verdad?

CL: No.

VM: ¿Progreso?

CL: ¡Ay! ¿Cómo se llama?

VM: ¿La Rumorosa?

CL: No, no, todo eso él...

VM: ¿Tecate?

CL: Él todo eso conocía ya porque él salía para allá seguido. Una vez se vino a Mexicali, creo. Cuando andaba de bracero se vino a Mexicali aquí, acá a ver a la novia yo creo en esa época. Porque a mí me platicó que se quedó dormido y con un cigarro se le prendió la almohada y el colchón y se le hizo una quemadota aquí

ansina de (risas) que an... Porque se quedó dormido y ahí jue aquí en Mexicali. Nomás que alguien llegó y lo despertó pero ya se había quemado el brazo y traía la cicatriz él. Y por andar acá, pues en Mexicali. Ya yo pos... Tenía una mujer antes él acá, pero parece que nunca tuvo familia con ella porque él me decía que él no quería dejar hijos regados. Si nomás conmigo se casó porque yo era menor de edad y mi amá dijo: “No”, dijo, “vale más que te cases bien, porque entonces te voy a meter a la cárcel”, dijo. (risas) Y luego me decía: “No me vayas a acusar”, decía, “no me vayas a acusar que yo te robé”, dijo, “porque si no, me van a meter a la cárcel todo de por vida”, dice. Y, ¿cómo yo iba a acusarlo si yo me estaba muriendo por él? (risas) No.

VM: Y entonces, ¿solamente duraron un mes? Se conocieron...

CL: Sí.

VM: Se hicieron novios de un mes y se casaron.

CL: Nos casamos.

VM: Y él ya no regresó para acá. Bueno, oficialmente pero sí se vino.

CL: Oficialmente ya no regresó pronto, pero allí como a los, como a los este... Cuando nació mijo, se vino, se vino de vuelta pero no de bracero, porque ya se había acabado la bracereada. Él se vino pero este para acá. Y hasta me dejó embarazada de mijo, del muchacho este.

VM: De Salvador.

CL: De Salvador me dejó embarazada, pos él se vino el 22 y el niño nació el 23 de julio.

VM: Imagínese, un día.

CL: Un día nomás.

VM: ¡Ay!

CL: Que caso que andaba, dice, que andaba podando los árboles esos que te enseñé en el retrato.

VM: Sí.

CL: Dice que le dijeron, que le dieron la noticia de que ya era papá de un niño. Dice que se pusieron una parranda, dice: “Porque pos ya tenía dos niñas y él quería un machito. Pero es que los hombres son bien... Ellos quieren de todos modos que tenga un... tener hombres. Y dice: “Nombre”, dice, “me puse una peda”, dice, “que nomás me hubieras visto”. (risas) “Ya me imagino la (risas) no te gusta”. (risas) Ahora le digo a Martín, este que tengo ahorita, le digo: “¡Ay, Dios mío!”, le digo, “qué castigo me da con estos señores borrachos”. Le digo: “No hallo más de que puros borrachos yo”. (risas) “¡Ay!”. Dijo: “¡Ay! ¿Cuándo vas a hallarte otro?”, dice. (risas) “Quién sabe”, le digo.

VM: Le dice pa que no se haga. Como no se ponga sus moños, le dice.

CL: No, es que él también es bien tomador. No, él toma, ese hombre es de miedo. ¡Ay, Dios mío! También a veces ya no hallo la puerta con él. (risas) Todos los días le llevo un doce o un dieciocho, todos los días.

VM: ¿Sí?

CL: Aparte una... hielo. Le digo: “¡Ay, Martín!”, le digo. Él: “[Es]toy bien fuerte”, dice. Y sí es cierto, fíjate. Tiene setenta y un años este hombre y lo ves trabajando

como si [es]tuviera joven. Y [es]tuvo grave de cáncer, ¿eh? Y gracias a Dios a la medicina esa que inventó él, se curó y hemos ayudado a mucha gente. Hemos ayudado mucha gente y ahí le traemos la medicina vendiéndola a muchas personas que la necesitan.

VM: Qué bueno.

CL: Ey.

VM: Yo ya terminé de hacer mis preguntas, ¿usted tiene alguna cosa que quisiera agregar?

CL: Pues yo de los braceros como te digo, yo sé eso, todo eso, porque me platicaban y mi esposo me platicó de que él se vino el [19]42 para acá para esto de bracero. Y él no salió hasta que ya cuando le dijeron que le habían dado las cartas para arreglar migración. Fue cuando él salió, que fue el [19]62. Y ya no, ya no este volvió hasta cuando yo me casé con él. Ya no volvió. Pero después, este estuvo viniendo ilegalmente pero pos como quién dice, legal y no legal. Porque no había problemas (risas) en ese tiempo.

VM: Y su papá, ¿también?

CL: Y mí papá también. Él entraba y salía también porque aquí como estaba mi amá, siempre sal... seguido salía para acá y todo y pos...

VM: Bueno.

CL: Como te digo, Martín pues él este también nunca... Todavía hasta la fecha él nunca ha ido pa su tierra.

VM: ¡Bah! Ya se quedó aquí.

CL: Sí, ya él ya tiene aquí, dice que él se vino el [19]56 y ya no ha vuelto.

VM: ¿También de bracero?

CL: También de bracero y él emigró hasta el [19]63. Y ya desde entonces ya nunca más volvió a salir. Todavía hasta la fecha yo creo lo creían muerto allá en...

VM: En su tierra.

CL: En su tierra. Nomás que ya últimamente ya les llegó la noticia de que no, todavía está vivo. Es que supieron que estuvo grave pues, de cáncer por eso creían que estaba muerto.

VM: Bueno.

CL: Como te digo y de pues de mi apá pues como te digo, es lo único que sé de él también.

VM: [Es]tá bien. Déjeme nomás cierro el este.

CL: Ándale.

VM: Y luego pasamos a lo de las fotos para apuntar una información. *This was an interview on May 24th, 2006 in Heber, California. The interviewer is Violeta Mena and this interview is part of the Bracero Oral History Project.*